

AUTOR

Antonio Maura*

amauraba@
gmail.com

* Escritor, Socio
correspondiente de la
Academia Brasileña de
Letras

Machado de Assis: biblioteca viva y actualizada de la cultura occidental

Machado de Assis: biblioteca viva e actualizada da cultura ocidental

Machado de Assis: library life of western culture

SALOMÃO, S. N.

Machado de Assis e o cânone ocidental: itinerários de leitura.

Rio de Janeiro: Editora da Universidade do Estado do Rio de Janeiro, 2016.

Todo texto es una "cámara de ecos", en palabras de Roland Barthes, o un "mosaico de citas", si adoptamos la expresión de Julia Kristeva. En todo caso, una obra literaria es la suma de muchos textos, de múltiples referencias, explícitas o implícitas, que remiten a otros textos y otras obras: todo libro es, en definitiva, un compendio de las lecturas y conocimientos de su autor: una 'biblioteca viva'. La profesora Sonia Netto Salomão, de la Universidad de La Sapienza (Roma), ha demostrado de una forma pormenorizada como Machado de Assis, el inmenso escritor brasileño del siglo XIX y uno de los más grandes de la literatura universal, ha sabido sintetizar en una voz única y personal la cultura occidental desde los clásicos grecolatinos y los textos bíblicos hasta el romanticismo y los diversos tipos de realismo -europeo y americano- con los que convivió. Y en este sentido, puede, sin género de dudas, ser considerado como un 'clásico', ya que sus novelas y cuentos, especialmente los de su segunda época, son un compendio del saber occidental. Machado es, por tanto, un autor canónico, pese a no haber sido incluido por Harold Bloom en su *Canon occidental*.

El libro *Machado de Assis e o cânone ocidental* aborda inicialmente el propio concepto de "libro" tal como es considerado por el escritor brasileño en sus *Memórias póstumas de Brás Cubas*. Para la profesora de "La Sapienza", Machado elabora su texto -novela, cuento, artículo- ante nuestros propios ojos en la medida en que, al escribir, no oculta sus titubeos y correcciones, sus indecisiones y tachaduras. Y a este aspecto se suma el recurso del diálogo que, desde un principio, el autor establece con el lector, a quien el escritor brasileño incorpora en su narración. El relato se convierte en una disculpa para entablar una conversación desinhibida entre el autor y sus lectoras, ya que eran mujeres, por lo general, las destinatarias de las novelas decimonónicas. Pero esto, sólo en apariencia, pues hay mucho de actuación en el caso de Machado de Assis, ya que este modo de enfrentarse al texto literario es también la manera de no exponer abiertamente los asuntos que, por otra parte, más le preocupaban de Brasil. No hay que olvidar que el autor de las *Memórias póstumas* era nieto de esclavos por parte de padre e hijo de una lavandera de las Azores. Aunque se casara con una mujer procedente de una familia letrada, con cierta raigambre aristocrática portuguesa, no por ello dejaban de pesarle su origen humilde o su ascendencia afroamericana. Y los problemas que debió afrontar como un intelectual crítico tenían considerable gravedad: la

abolición de la esclavitud, el ascenso de una burguesía de base industrial que postergaba a la aristocracia rural, o la transformación del sistema político de la monarquía a la república. No me cabe duda de que su condición y sus orígenes influyeron no sólo en forma de presentar sus narraciones, sino también en el propio léxico del que se sirvió en las mismas. Una de las características más destacadas del particular estilo machadiano es su inconfundible ironía, tan sutil como aguda, que, para la profesora de la universidad romana, posiblemente tenga sus orígenes en Sócrates, pero se afianza en los humoristas ingleses del setecientos y los enciclopedistas franceses.

La autora indaga en las lecturas de Machado y busca los rastros que dejaron en su obra. Concretamente, en sus *Memórias póstumas* -aparte de los escritores mencionados por el propio autor en el prólogo: Sterne, Xavier de Maistre y Almeida Garrett a los que habría que añadir al Diderot de *Jacques el fatalista*-, Netto Salomão ve la huella de Luciano de Samosata. En este sentido, coteja, como en los casos de De Maistre y Garrett, un fragmento del diálogo de "Eaco y Protesilao", del escritor de Samosata, con otro del capítulo "El delirio" de la novela machadiana. La profesora de La Sapienza, al contraponer un pasaje con otro, muestra como transita un texto de una obra a otra y, para dar cuenta de este proceso, se sirve del término de 'hipertexto', que fue propuesto por Theodor H. Nelson en 1965 y, más tarde, retomado y corregido por Gerard Genette, en 1982. De hecho para este último autor, como indica la profesora Netto Salomão, el hipertexto resulta de la imitación o transformación premeditada de un texto preexistente. Se produce así un diálogo universal entre el escritor al que tenemos acceso en la lectura y los otros textos referenciales de los que el que leemos es una suerte de variación.

Particular interés despierta el capítulo de los "Los cronotopos machadianos", donde la profesora Netto Salomão explica la forma como Machado aborda la realidad histórica brasileña y la introduce en sus novelas. Toma como ejemplo dos capítulos de *Quinca Borba*: en el primero, el XLVII, se describe el ahorcamiento de un negro, y en el otro, el L, tras dejar pasar dos capítulos en los que relata como el personaje minimiza el hecho como un contratiempo más de la jornada, el narrador increpa a su lectora, con el comentario, típicamente machadiano, de que quizás este asunto del 'negro' no tenga tanto interés como el de las relaciones del matrimonio que estaba explicando anteriormente y que la escena del ahorcado había interrumpido. Este tipo de juego es habitual en el autor de *Memorias póstumas* para dar testimonio de una realidad que no traspasa las ventanas del interior de la narración, pero que, no por ello, deja de estar presente como un paisaje en la distancia. Otra forma de traducir esta indiferencia, que tan sólo encubre una terrible impotencia, es el uso de la memoria como recurso literario: Brás Cubas es un difunto autor que narra su vida y Dom Casmurro un anciano cascarrabias que relata una existencia marcada por los celos y el desencuentro. En ambos casos la historia contada está en el pasado -nada se puede hacer, por tanto, para modificar los hechos- y sus pretendidos narradores -Don Casmurro o Brás Cubas- son máscaras de sí mismos: seres improductivos y banales que reflejan a una burguesa pretenciosa e inútil.

Cabe también destacar, en la segunda parte de libro -"Machado lúdico"-, la descripción de la ironía del autor de las *Memorias póstumas*, que no es sino la expresión de su compromiso ético. Si, como antes decía, aquella tiene su origen en Sócrates, pues Machado desenvolverá el diálogo socrático con su lectora como una forma de desenmascarar la contradictoria realidad de su siglo, también es cierto que la ironía típicamente machadiana está teñida de escepticismo y melancolía, fruto de la influencia de autores como Montaigne, Schopenhauer o Leopardi, entre otros. Destaca, en este libro, el particular análisis del relato *El alienista*, que la profesora italiana considera la actualización del apólogo de Hipócrates-Demócrito, "*Sur le rire et la folie*", que se tradujo al portugués como "*Do riso e da locura*" (no sé si existe una versión española), donde se produce el encuentro entre el filósofo y el médico, cuando éste último es llamado por los habitantes del pueblo de Abdera, donde vive el filósofo, para tratar al célebre pensador aquejado de una supuesta enfermedad de melancolía. Hipócrates no está convencido de la dolencia de su paciente, pues descubre que sus

PALABRAS CLAVE

Literatura;
Literatura
brasileña;
Machado de Assis

PALAVRAS-CHAVE

Literatura;
Literatura
brasileira;
Machado de Assis

KEYWORDS

Literature;
Brazilian
literature;
Machado de Assis

Recibido:
18.10.2016

Aceptado:
22.12.2016

respuestas muestran una extraordinaria lucidez. Concluye, por tanto, que tal vez la locura no se halle en el filósofo, sino en el propio pueblo de Abdera, que, en su ignorancia, considera que existe un cierto paralelismo entre la sabiduría y la locura. No es difícil descubrir en el doctor Bacamarte, protagonista de la novela machadiana, a un nuevo Hipócrates que ha sido trasplantado al Brasil del siglo XIX.

En la última parte de este ensayo la profesora Netto Salomão pormenoriza la relación de Machado de Assis con Italia. El autor de las *Memorias póstumas* tuvo un conocimiento previo de Italia gracias a escritores como Stendhal o Musset. Pero la llegada del *bel canto* y de la gran ópera del país del Adriático a los teatros de Río de Janeiro acabó por consumir un encuentro obligado entre ambas culturas, donde no fue ajena la emigración italiana al país americano en la segunda mitad del XIX. Particular atención merece el análisis de la traducción machadiana del Canto XXV del *Infierno*, de Dante, que la profesora de la Universidad de La Sapienza realiza exhaustivamente cotejando el original con la versión en tercetos encadenados del autor de *El alienista*.

Estamos, por tanto, ante un texto denso y esclarecedor de la obra y la personalidad de Machado de Assis, que se centra fundamentalmente en sus novelas y relatos de la segunda época, es decir, los producidos desde 1881, año de la publicación de las *Memoria póstumas*, hasta 1908, año de la edición de *Memorial de Aires* y de su muerte. En todo caso, la gran imagen que nos queda de este escritor es su enorme bagaje libresco, su extraordinaria agudeza impregnada de una ironía melancólica y su lucidez al adaptar la literatura de todos los tiempos al relato de la realidad carioca que le tocó vivir. Es, por tanto un clásico, y como todo clásico, un autor canónico de la cultura occidental.